

El orgullo nació con Lucifer al querer ser igual a Dios, afectando luego a la humanidad.

Isa. 14: 12-14
1 Juan 2: 15-17

Todos hemos luchado alguna vez con el orgullo y nos hemos creído mejores que quienes nos rodean, al menos en algún aspecto. Alguien dijo en cierta ocasión que el orgullo surge del deseo de demostrar que somos valiosos. Sin embargo, ya deberíamos saber que lo somos, pues fuimos creados por Dios y porque Cristo murió por nosotros. [Introducción del sábado.](#)

Nos resulta muy sencillo exaltarnos a nosotros mismos. Dar a conocer a los demás nuestros logros y cuán buenos somos se convierte a veces en una segunda naturaleza. Pero esto no marca ninguna diferencia en nuestra reputación a los ojos del Cielo. De hecho, y contrariamente a lo que podríamos pensar, «el que se enaltece será humillado; y el que se humilla será enaltecido» (Luc. 18: 14). Jesús también nos aconseja que ocupemos el último lugar y dejemos que el anfitrión sea quien nos ensalce si así lo desea (Luc. 14: 8-10). [Lección del lunes.](#)

El que se enaltece será humillado, pues Dios resiste al soberbio.

Luc. 18: 14
1 Ped. 5: 5

Cristo nos enseña a servir

¿Cuál es el origen del orgullo?

¿Qué consecuencia tiene el orgullo ante Dios?

¿Qué define la verdadera grandeza?

¿Cómo mostró Moisés su humildad?

ORGULLO VERSUS HUMILDAD

www.cristoweb.com

«El que se enaltece será humillado; y el que se humilla será enaltecido» (Luc. 14:11).



APLICACIÓN PERSONAL

¿Quieres predicar el evangelio sirviendo a otros de manera humilde y desinteresada?

No es la superioridad, sino el servicio altruista, desinteresado, siguiendo el ejemplo de Cristo.

Luc. 22: 26-27
Fil. 2: 5-8

Jesús renunció al Cielo para morir por la humanidad con la esperanza de que comprendiéramos su acto de gracia y respondiéramos a su invitación a relacionarnos con él. [Lección del jueves.](#)

Moisés, uno de los grandes patriarcas de la Biblia, es conocido por su humildad y mansedumbre. Piensa en cuán diferentes habrían sido su vida y su liderazgo si el orgullo hubiera penetrado en cada uno de los grandes acontecimientos de su vida: la zarza ardiente, las plagas de Egipto, el cruce del Mar Rojo, la provisión celestial de maná, su comunicación directa con Dios, la recepción de los Diez Mandamientos y el hecho de escuchar las palabras de Dios después de que Moisés golpeó la roca. [Lección del martes.](#)

Renunció a la gloria de Egipto para sufrir con el pueblo de Dios.

Heb. 11: 24-26
Núm. 12: 3